

procesión, para que retroceda, o para que el santo mire hacia la casa del ofertante.

El ritmo danzarín de los botarga aumenta con el discurrir de la procesión. Bailan delante del santo, solos unas veces y por parejas otras, mientras siguen las alabanzas, los piropos, e incluso los "insultos", que aluden a la vida pecadora del patrón, al tiempo que los niños más pequeños son colocados sobre las andas de San Blas para recibir de éste su protección.

Tras la procesión, de nuevo ante las puertas de la iglesia son subastadas las borlas del santo en reñida puja, y éste es introducido en el templo de cara al pueblo para que sobre él derrame su última bendición, mientras las botargas apuran sus últimas alabanzas.

Continúa la fiesta al día siguiente, de San Blasillo, con la recogida de donativos que serán posteriormente subastados ante las puertas del Ayuntamiento, mientras se reparte la caridad. Con la subasta de las ofrendas se subastaban también el vestuario de los botargas, tambores, porras, castañuelas y todo aquello que voluntariamente se quisiera aportar, y aún continúa la fiesta el 5 con Santa Agueda, el 6 con santa Aguedilla, y si el tiempo está lluvioso, puede prolongarse para los desocupados con san Gandumbas y san Gandumbillas.

ALEAS

Botarga de la Candelaria.

La Botarga de Aleas, hasta época reciente estuvo unida a la festividad que en la población celebraban en el tercer domingo de enero con motivo de la festividad del Santo Niño. Tras los turbulentos acontecimientos de 1936, se dejó de celebrar aquella festividad y reapareció con motivo de La Candelaria.

Viste el traje multicolor afín al personaje y cubre su rostro con una careta de madera, utiliza la clásica cachiporra y los cencerros, con los que producir ruido persiguiendo a los chiquillos.



ALMIRUETE

Botargas y Mascaritas.

Como en tantas otras localidades de la provincia, y tras un buen número de años de silencio, reapareció en 1985 con un ímpetu similar al de tiempos pasados, rescatándose así acertadamente el tradicional carnaval local, que en forma de comparsa enmascarada recorre la población con el colorista atuendo que a ella aportan mascaritas y botargas, reunidos bajo la denominación de Cofradía de Botargas y Mascaritas de Almiruete.

No están adscritos a ningún patronazgo del santoral y han de ser tenidos como máscaras propias del tiempo de carnaval, representando eso si, un conjunto uniforme y pastoril, con el que se trata de dar rienda suelta a la diversión. Las máscaras empleadas en cubrir sus rostros son mayoritariamente representaciones de